



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El caballo viejo y la zorra (Buenos Aires)

El cuento del caballo que el dueño lo echó a la calle porque ya estaba muy viejo y no le producía nada.

Es un caballo que trabajó toda la vida, alrededor de treinta años, porque hay caballos que viven hasta esa edad y otros más también. Y bueno, ya cuando no servía para nada, el patrón lo echó afuera del campo y le dijo que no volviera más al campo porque le comía mucha comida, mucho pasto, y que él no lo podía tener, que ya no servía para nada, salvo que viniera únicamente, que estuviera más fuerte que un león.

Entonces, este caballo, apenado, siguió caminando por los caminos y ya buscándose la vida como podía, pero siempre con una enorme pena, ¿no? Y un día que se encontraba triste, se encuentra con una zorra. Y la zorra le dice:

-¿Qué te pasa, querido amigo? -le dijo al caballo.

Y el caballo le contó su pena. Le dijo:

-Mi dueño me ha echado al camino y porque ya no sirvo para nada, estoy muy viejo y me ha dicho que únicamente regrese si estoy más fuerte que un león.

Entonces la zorra, con toda su inteligencia, pensó algo para hacerle el bien. Y le dijo:

-Bueno, si tú sigues mi consejo, yo te puedo hacer más fuerte que un león.

-¿Y cómo? -le dijo el caballo.

583

-Bueno, tú te tirarás al suelo y te harás el muerto. Yo buscaré un león que conozco, en el bosque, y él te va venir para comerte.

Entonces, este, hicieron así. Él se tiró al suelo y la zorra fue a buscar al león. Entonces la zorra le dice al león:

-Mira, hay un caballo muerto en medio del camino. Sería conveniente, si tienes hambre, que lo vayas a comer.

Entonces el león, que tenía hambre, vino rápidamente, gustoso, ¿no? Y cuando se disponía a morderlo ya, dice la zorra:

-Un momento, me parecería más conveniente que te lo llevaras hasta tu guarida.

-¿Y de qué manera? -dice el león.

-Bueno, ponte la cola junto a la cola del caballo, que yo los voy atar fuertemente y así lo llevás a la rastra.

Dicho y hecho, el león se puso al lado del caballo y cuando ya estaban amarrados, le pegó un golpe al caballo en las costillas y le dijo:

-Bueno, dispara siempre y corre sin parar hasta la casa de tu dueño.

El caballo se levantó, y enfurecidamente, corría disparando a gran velocidad para que se golpiara el león. Y el león no podía hacer pie. Iba dando tumbos en la tierra. No podía hacer pie así que de ninguna manera éste pudo incorporarse. Y de esa manera, el caballo entró disparando a la

casa de su dueño y le dijo:

-Aquí me tiene, más fuerte que un león.

Claro, el león, con tantos golpes estaba desvanecido, ¿no? Y de esa manera, entonces, le dijo el dueño:

-Ahora sí que veo que eres más fuerte que un león. Quédate en mi campo para toda la vida.

Ronaldo Elleceer Urruti, 35 años. Cañuelas. Buenos Aires, 1969.

Joven hacendado con gran vocación de narrador.

Aarne-Thompson, Tipo 78.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo